Lección 7
La gracia

MATERIAL AUXILIAR PARA EL MAESTRO

El sábado enseñaré…

Texto clave: Romanos 5:8.

Enseña a tu clase a:

1. **Saber** que el sacrificio de Cristo nos asegura la vida eterna, si lo aceptamos a él.
2. **Sentir** la seguridad de tu futuro con él como tu Salvador personal.
3. **Hacer**: Seguir a Jesús respondiendo a la gracia de Dios.

Bosquejo de la Lección

I. **Comprendamos la gracia (Isaías 53)**
   A. Jesús es el punto central de todo el Antiguo Testamento. ¿Qué te dice esto acerca de la importancia de la gracia y la salvación en el mensaje de Dios a nosotros?
   B. “Habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores” (versículo 12). Es por medio de su sufrimiento en nuestro favor que podemos reclamar la vida eterna. ¿Te parece que esto es justo? ¿Por qué sí o por qué no?

II. **Aceptemos la gracia (Efesios 2:8)**
   A. Lo más grande acerca de la gracia es que es gratuita. Este es un concepto difícil de comprender para muchos. Dios reconoció esta dificultad y usó muchas ilustraciones diferentes para ayudarnos a comprender mejor la gracia. ¿De qué manera te relacionas mejor con la gracia?
   B. ¿Cómo te sientes con la idea de la gracia? ¿Te sientes culpable por aceptar ese don inmerecido? ¿Sientes seguridad en la promesa de vida eterna? ¿Estás agradecido por el amor de Dios? Explica. ¿Qué podrían decir tus respuestas acerca de tu relación con Dios?

III. **Cambiados por la gracia (1 Corintios 15:10)**
   A. Así como la gracia cambió a Pablo, puede cambiarte a ti. Se requiere que creamos y aceptemos el don que Dios nos da. ¿De qué modo te ha cambiado la gracia?

Resumen

Cristo murió para que podamos tener vida eterna. Sin él, estamos perdidos.

Ciclo de aprendizaje

Concepto clave: Solo la gracia de Dios tiene la capacidad de transformar nuestras vidas heridas por el pecado.

Paso 1
¡Motiva!

SOLO PARA LOS MAESTROS: SI ES POSIBLE, TRAE ALGUNAS IMÁGENES (FOTOS) DIGITALES SIN RETOCAR Y RETOCADAS, A FIN DE MOSTRARLES EN LA CLASE E ILUSTRAR EL PODER TRANSFORMADOR DE LOS PROGRAMAS PARA MODIFICAR IMÁGENES DIGITALES.

La capacidad que tienen los programas para modificar las imágenes digitales y transformar cómo vemos la realidad es casi más de lo que podemos pensar. Un fotógrafo digital puede tomar un sujeto imperfecto y hacer que se vea sencillamente hermoso. Un diente roto puede parecer entero otra vez, o si sus dientes estaban separados se los puede juntar otra vez. Lunares u otras imperfecciones pueden ser borradas tan fácilmente como las marcas de un lápiz sobre el papel; las arrugas se pueden eliminar para siempre. También se pueden borrar las sombras, y una nariz torcida puede enderezarse. En realidad, la mayor parte de los retratos perfectos que vemos han sido digitalmente mejorados. (Esa es una razón por la cual nunca nos vemos tan fabulosos como las personas que aparecen en las propagandas, no importa cuánto nos esforcemos).

La gracia de Dios en nuestras vidas hace un trabajo similar al de la fotografía digital. No obstante, aunque la fotografía digital parezca muy poderosa, solo puede cambiar la apariencia de algo, no el objeto mismo. Pero Dios nos cambia a su semejanza, al revelarnos su carácter. Al aceptar a Jesús como nuestro Salvador, él cubre nuestros defectos y fallas, y nos presenta perfectos delante de Dios. La transformación es más profunda. La gracia de Dios tiene la capacidad de quitar nuestras manchas espirituales a fin de restaurarnos a la imagen original perfecta de Dios.

Considera: El ojo de Dios es como la lente de una cámara, a la que no se le escapa nada, que nos capta tal como somos. No obstante, a pesar de lo que él ve, él quiere transformarnos hasta llegar a ser lo que él quería que fuéramos. ¿De qué modo la gracia nos restaura a su semejanza? ¿Qué significa ser hechos a su semejanza?

Paso 2
¡Explora!

Comentario de la Biblia

I. Cambiar el lugar

(Repasa Romanos 6:23 y Hebreos 9:22 con tu clase).

En Romanos 6:23 se expresa que el salario del pecado es la muerte, y en Hebreos 9:22 se nos dice que sin derramamiento de sangre no hay remisión de los pecados. En consecuencia, cuando nuestros primeros padres pecaron, se necesitaba que se derramara la sangre de alguien para pagar la deuda del pecado. El único calificado para esta tarea era Jesús. Voluntariamente se dispuso a pagar esa deuda.

“Tan pronto como hubo pecado, hubo un Salvador. Cristo sabía que habría de sufrir, y sin embargo se convirtió en el sustituto del hombre. Tan pronto como pecó Adán, el Hijo de Dios se presentó como el garante de la raza humana”. (“Comentarios de Elena G. de White”, *Comentario Bíblico Adventista*, tomo 1, p. 1098).

Considera: ¿Por qué la sangre es el único camino para que el pecado sea limpiado o perdonado? ¿Qué simboliza el derramamiento de sangre? ¿Por qué Jesús era el único calificado para pagar la deuda del pecado?

II. ¿Cuánto vales?

(Repasa 1 Pedro 1:18, 19 con tu clase).

De acuerdo con un reciente artículo publicado en la revista *Fortune* en octubre de 2007, el magnate hindú Mukesh Ambani alcanzó al magnate mexicano de las telecomunicaciones Carlos Slim, y a los multimillonarios estadounidenses Bill Gates y Warren Buffett en el casillero número 1 como los hombres más ricos del mundo. Algunos dicen que la condición de Ambani como el hombre más rico del mundo es solo nominal. Con el surgimiento y la caída del mercado de valores, los analistas advierten que la estrella de Ambani puede tener una corta duración.

Pero, aunque los ricos como Ambani, Slim, Gates y Buffett combinen sus riquezas, las personas más pobres de la tierra valen mucho más a los ojos de Dios. Además, nuestro valor no se revela por algo que fluctúa tanto como la economía del mundo sino por algo infinitamente más estable: la sangre del Hijo de Dios, la garantía de su gracia.

Pedro nos recuerda que somos comprados no con cosas corruptibles que podrían perecer o aun con plata y oro sino con la sangre preciosa de Jesús. La sangre de Jesús nos proporciona mucho más que riquezas materiales. Nos pone bajo la dirección del Espíritu, una vida renovada que está llena de paz y felicidad, a pesar de nuestras circunstancias presentes y temporarias.

Considera: Tenemos una fecha de vencimiento, gracias al pecado. Nos quebrantamos. Cometemos errores. Pecamos. No obstante, a pesar de estas fallas, Dios nos estima como dignos recipientes de riquezas eternas. ¿Por qué? ¿De qué modo la sangre de Jesús paga la deuda de nuestro pecado y enriquece espiritualmente nuestras vidas?

III. ¿Quién es quién?

(Repasa 2 Corintios 3:16-18).

Escucha la voz grabada de alguien durante suficiente tiempo, y comenzarás a hablar como esa persona. Las personas que están cerca unas de otras durante largos períodos de tiempo comienzan a actuar las unas como las otras. No es secreto: la asociación crea cambios.

Cuando contemplamos la muerte de Jesús, vemos el amor y la gloria de Dios. La gloria de Dios es su carácter. Al contemplar su carácter, somos transformados por el Espíritu Santo y llegamos a ser como él. Entonces llegamos a ser retratos vivientes de la gracia.

Considera: ¿De qué manera define la Biblia el carácter de Dios? ¿Qué significa llegar a ser un retrato viviente de la gracia de Dios? ¿De qué modo el contemplar la muerte y la resurrección de Jesús nos ayuda a alcanzar esta transformación?

IV. La levadura, la gracia y tú

(Repasa Gálatas 2:20 con tu clase).

Así como la levadura cambia la masa del pan, la muerte de Cristo en la cruz –la gracia de Dios en acción– actúa como un agente de cambio en nuestras vidas, haciéndonos levantar por sobre el pecado. Repasa Gálatas 2:20. "Este es el secreto de una vida cristiana de éxito: Cristo viviendo en nosotros, a la vista de todos, la misma vida perfecta que él vivió en la tierra" (CBA 6:949).

Considera: ¿Qué significa vivir la misma vida perfecta que vivió Jesús? ¿Significa eso que de un día para el otro dejaremos de cometer errores o repentinamente seremos incapaces de cometerlos en esta vida? ¿Cuál es la única manera en que la vida de Cristo puede ser vivida por medio de nosotros? ¿De qué modo permanece Cristo dentro de nosotros?

Paso 3
¡Practica!

SOLO PARA LOS MAESTROS: PIDE A LOS MIEMBROS DE TU CLASE QUE CUENTEN CUÁL FUE SU EXPERIENCIA AL HACER PAN CON LEVADURA Y SIN ELLA.

Lección objetiva:

Un bollo de masa mezclado con levadura se levanta en forma característica, y es más grande que una masa a la que no se añadió levadura. La gracia de Dios actúa en una forma similar. La gracia activa el crecimiento de nuestra vida espiritual. Todas las personas que viven sobre la tierra son receptoras de la gracia de Dios. Aunque su justicia demanda la pena de muerte para la raza humana, la misericordia de Dios intercede por nosotros, otorgándonos la suspensión del castigo. Eso es gracia.

Desgraciadamente, también el pecado tiene cualidades similares a la levadura. Un poco de él, dice la Biblia, “puede leudar toda la masa”, que es nuestra vida. La única esperanza que tenemos contra el poder leudante del pecado es la gracia de Dios.

Aquellos que hemos aceptado a Jesús como nuestro Salvador hemos recibido la misericordia de Dios y el perdón por los pecados, y continuaremos haciéndolo mientras pidamos perdón. Eso también es gracia. Así como la levadura levanta la masa, del mismo modo los que han aceptado la gracia de Dios deberían elevarse por sobre el pecado y vivir una vida transformada, dejando la vida vieja que tuvieron antes.

Preguntas para reflexionar:

1. ¿En qué áreas de mi vida estoy exhibiendo la gracia de Dios? ¿De qué modo la gracia nos ayuda a elevarnos por sobre el pecado en nuestras vidas? Presenta ejemplos específicos.

2. ¿En qué áreas la gracia de Dios necesita manifestarse más en la iglesia? ¿De qué modo podemos permitir que la gracia ejerza su poder transformador en nosotros, como individuos?

Una parábola acerca de la gracia:

Un hombre cae por la borda de un barco, de noche. Cuando su cabeza emerge por sobre el agua, el barco se ha ido. El agua y el cielo son de una negrura desorientadora. No puede ver nada. Grita, pero nadie responde. El hombre es un buen nadador, pero después de varias horas de bracear, sus brazos están demasiado cansados para seguir nadando, y su cuerpo está adormecido por el frío. Exhausto, cierra los ojos, flotando sobre sus espaldas. De repente, una ola lo sumerge. Con las manos se abre paso hacia la superficie, respira en forma desesperada, antes de que el agua lo hunda otra vez. Esta vez su cabeza no reaparece. Pero un bote salvavidas lo alcanza antes de que se ahogue. La tripulación saca su cuerpo inconsciente del agua. Otro bote aparece y se lleva la tripulación, pero dejan al hombre, semiconsciente, en el bote salvavidas, sobre el mar abierto, con una botella de agua y comida suficiente para tres días.

Considera: La mayor parte de las historias de rescate no terminan generalmente de este modo. Después de todo, ¿cuán necio es rescatar a alguien de la muerte, solo para abandonar a esa persona a una muerte segura por hambre? Pero, si Dios se hubiera limitado meramente a no eliminar la raza humana cuando pecó, entonces el resultado para nosotros no habría sido diferente que el destino seguro del hombre en el bote salvavidas: temporariamente se salvó de ahogarse, pero no se le dio comida y agua suficiente para salvar su vida.

Típicamente, durante un rescate exitoso, la víctima desgraciada es alzada y llevada a la orilla, donde se le da atención médica inmediata hasta su restablecimiento. Dios no hizo menos por nosotros. En lugar de dejarnos abandonados, él envió físicamente a Jesús para responder a nuestra llamada de auxilio. Jesús vino no solo para salvarnos de ahogarnos en nuestros pecados sino también para remar y llevarnos hasta la orilla de la vida eterna.

Preguntas para dialogar:

1. Los elementos de esta historia representan diferentes aspectos de la gracia. Identifica los siguientes: ¿Quién es el nadador? ¿En qué forma nos parecemos al nadador?

2. ¿Qué representa el bote salvavidas?

3. ¿Qué simboliza el acto de llevar al nadador a la orilla?

Paso 4
¡Aplica!

Prueba esto:

1. Investiga acerca de Juan Newton, autor del himno "*Amazing Grace*" [Sublime gracia]. Canta el himno mientras meditas en el poder de Dios de cambiar la vida de este hombre, así como la tuya y las vidas de otros que te rodean.

2. ¿Puedes pensar en alguien que te ha hecho daño? Luego pídele a Dios que te ayude a mostrar su gracia, al ofrecer el perdón a esa persona. Pídele a Dios que te ayude a perdonar a esa persona en tus pensamientos y en tus acciones.